EL FOGON

PERIODICO CRIOLLO

REDACTORES

ALCIDES DE-MARÍA y OROSMÁN MORATORIO

COLABORADORES: VARIOS AVENTAJADOS LITERATOS NACIONALES

Administrador: ENRIQUE DE-MARIA

Se publica los dias 7, 15, 22 y 30

Suscrición mensual. . . .	50	cents.
Número suelto	16	»
» atrasado	20	»

Avisos y otras publicaciones convencional

Año I — Montevideo, Setiembre 22 de 1895 — N. 3

SUMARIO DEL NUMERO 3—Conversemos.—Carta abierta. Sigue el carteo.—Reportaje al candidato popular.....de si mismo.—Diálogos criollos entre Sinforiano Lonja y Calisto el ñato.—A Quintin Chingolo, contestacion de su china.—Payada entre Julian Perujo y el viejo Calisto—Se va volviendo fogata.—Cosas criollas.

CONVERSEMOS

Llueve.

Las faenas están interrumpidas.

Es imposible salir á parte alguna.

Pero....estamos bajo techado.

El fuego comienza á chisporrotear.

El calor es suave y vivificante.

Pongamos sobre las brasas una caldera con agua.

Uno de nosotros,—Juan, por ejemplo,—tomará á su cuidado el *cimarrón*.

Otro,—Pedro que es el mas voluntario,—cebará *dulce* para los que no les guste el *verde*.

Formemos una rueda al rededor de la llama.

Sentémonos y....hablemos.

Mirémonos préviamente las caras.

Todos nos conocemos y, sienmbargo, nos miramos con asombro.

¿Por qué?

¿Por el número ó por la calidad?

Las dos cosas nos preocupan y nos alegran.

Es que apenas han empezado á arder algunas charamuscas en El Fogón y ya la rueda es tan grande que nos apretamos mutuamente.

Nos calienta mas el calor de nuestros cuerpos que la misma hoguera.

Los ojos chispean con animación.

En todas las miradas brilla un *algo* misterioso que nos seduce.

Ricos y pobres, sábios é ignorantes, militares y paisanos, elegantes y estrafalarios nos miramos con afecto.

Hasta los que ayer censuraban las espansiones patrióticas de los *criollos*, se muestran satisfechos y animados.

Es el calor de la Patria que reanima los corazones.

Que corra el mate!

Arrimemos de consuno una ramita á la llama á fin de que el fuego se conserve *parejito*.

¿Se acercan nuevos amigos?

Pues ensanchemos la rueda para que se sienten los que llegan.

En El Fogón cabemos todos.

Aqui todos somos hermanos.

Conversemos.

¿Cual será el tema de nuestra conversación?

¡Vaya una pregunta!

Cuando los orientales se congregan al rededor de la llama, ¿qué dicen? ¿de qué se ocupan?

De cosas viejas, siempre nuevas, ¿verdad?

De la Patria, de sus luchas inmortales, de sus grandes hombres.

Y especialmente de aquellos que pelearon por su independencia.

De Artigas y Lavalleja.

De Rivera y Oribe, si, ¿por qué no nombrarlos sin rencores, evocándolos en la época mas gloriosa de su vida?

¿Hay alguno que reniegue de sus hechos memorables?

No, no hay; no puede haber ninguno.

Los cuadros radiantes de las Piedras, de Sarandí, de Rincon, de Ituzaingó, resurgen á nuestra vista.

Artigas fué el precursor de nuestra nacionalidad, pero Lavalleja y Rivera y Oribe contribuyeron con su heroismo á darnos vida independiente.

Sus nombres no deben separarnos.

Cometieron errores, es verdad, pero ¿quien no los ha cometido?

Recordemos la frase de Jesus: «el impecable, tire la primera piedra.»

Fraternizemos.

Para continuar la obra de nuestros redentores necesitamos paz.

Para obtenerla, se impone la unión de los orientales.

La patria es libre, es nuestra: hagamosla grande y feliz.

El Fogón es el sitio mas aparente para fraternizar.

Inspirémonos en los hechos heróicos de nuestros padres.

Vengan aquí los que sientan el verdadero amor á la patria.

Hablemos sin recelo de sus epopeyas; señalemos las hazañas de sus hijos.

Sobre esos temas está concedida la palabra.

Tómela el que quiera.

Pedro Paz.

CARTA ABIERTA

JUAN BERNASSA Y JEREZ

Director del semanario El Ejército Uruguayo

Saluda atentamente á los señores redactores de EL FOGON *y les ofrece sus servicios en a Estancia Casas Blancas.—Nueva Palmira, Departamento de Soriano.—Montevideo, Setiembre 11 de 1895.*

Mi estimado Coronel:

Ya se puede imaginar
lo que nos hizo alegrar
su *cartón*, que «ópio fiel.
Si bien á la vez en el
mezcla un pesar al contento,
me *cuadro* en este momento
y le hago atento la *vénia*,
pa decirle que conjenia
con usté mi sentimiento

Le devuelvo su atención,
(¡ pucha si es cumplimentero !)
por mi y por mi compañero
de echar leña en El Fogòn.
Y no lo digo al botón,
Coronel, tenga por cierto;
porque hace tiempo, le advierto,
lo sigo con simpatia
por la noche y por el dia,
ya esté dormido ó dispierto.

Su fama de militar
de valor é inteligente,
un buen puesto entre la gente
le ha sabido conquistar.
Usted supo batallar
por el honor del soldao,
y aunque no siempre ha encontrao
la victoria de su idea,
en los campos de pelea
firme y tenaz se ha quedao.

En algunas ocasiones
equivocarse ha podido,
pero sus yerros no han sido
fruto de malas pasiones.
De sus nobles intenciones
se vió la sinceridad;
nadie pudo, en realidad,
culparlo de empeño ruin
pues del principio hasta el fin
dió prueba de su lealtad.

Al mandó de un batallon,
en la Escuela Melitar
y en la prensa, levantar
supo en alto su pendón.
Libre de todo baldón
pide al descanso el barato,
y hoy vá como *Cencinato*
(sino se me atasca el nombre,)
á demostrar que es un hombre
desde el sombrero al zapato.

Casas Blancas, en Palmira,
según reza el cartoncito,
es el paraje bonito
adonde usted se retira.
Le va á parecer mentira
cuando se agache al trabajo,
que pueda hallarse aqui abajo
tan benéfica dulzura,
y el calor de la ventura
va á disfrutar á destajo.

Coronel, ya lo verá!
Metido en la selva agreste
hasta el cielo mas celeste
su mirada encontrará.
Del campo disfrutará
el aire oloroso y rico,
y aunque á lo gáucho me esplico,
verá, á poco que en él ande
que en el campo todo es grande
y aquí adentro todo es chico.

Nunca la envidia he sentido,
pero en el caso presente
su comezon imprudente
á mi pecho se ha prendido.
Me encuentro medio aburrido
de la ciudad, coronel;
hay por aquí tanto infiel,
tanto bruto sin ginete,
que sí pudiera el bonete
me apretaba hasta.... Maciel.

Envidio la suerte loca
que va á tener la peonada
de esa estancia afortunada
que á su mando hoy se coloca.
Ni tendrá que abrir la boca
cuando usted quiera mandar;
todos se han de disputar
el honor de ser mandados,
y en los casos apurados
por usted se harán matar.

Quien dió en tantas ocasiones
mil pruebas de su bondad,
del cariño y la lealtad
tendrá las satisfacciones.
Además, los corazones
de nuestros buenos paisanos,
alientan instintos sanos
sin doblez y sin falsía,
y en ellos tendrá uste un día
amigos fieles y hermanos.

Por su noble corazón
ganará esas amistades
y hallará en las soledades
tranquila satisfacción.
Puede que en esa mansión
halle el premio á sus virtudes;
por ahi las vicisitudes
son fruta desconocida
y aquí se pasa la vida
recogiendo ingratitudes.

Si como tengo seguro
llega á olvidar sus pesares
en esos lindos lugares
donde el sol brilla mas puro,
como oriental lo conjuro
(con el respeto debido,)
pá que no eche en el olvido
los afectos verdaderos,
de los amigos sinceros
que siempre lo han distinguido.

Y cuando en franca reunión
con sus leales servidores,
le dediquen los cantores
la mas hermosa cancion;
cuando al redor del fogón
de la paz sienta el influjo,
de su pluma que con lujo
tanto en los diarios ha escrito,
mande algun articulito
pa calentarse

Perujo.

Sigue el carteo

En Soriano, á diez y seis
Del mes que llaman Libra,
Y año de lluvias tremendas,
Pero ni una de esterlinas!

AL APLAUDIDO CANTOR CON GUITARRA Y OTROS ESTRUMENTOS, DON JULIAN PERUJO

Amigaso del Cordon
Y demás de la patriada,
Que largan la llamarada
Desde el chispeante FOGÓN;
Como en cuenta de miron
Arrumbao y humedecido,
Me acerco humilde y sin ruido
A la rueda de cantores
Para decirles,—señores,
Aqui estoy por que he venído.

Pero que naide se alarme
Ni eche mano al de pialar,
Que no vengo á retrucar
Ni tampoco á confesarme;
Soy duro pá calentarme
En la cocina imprentera,
Aunque me gusta de ajuera
Prosiar en letra menuda
Con la gente corajuda
De bota fuerte y galera.

Medio esplicada la cosa
Muy mucho lo felicito
Por el estilo bonito
De su gaceta famosa.
Hasta esta Villa achacosa
Llegan las mentas, paisano,
De su FOGÓN campechano,
Criollo puro y chispiador,
Donde mas de un güen cantor
Defiende al americano.

Noble y grande es la intencion
Que su gaceta proclama,
Como es mas grande la llama
De la leña que el carbon;
La prensa donde hay fogon
Sin fuelle ni maquinaria,

Será quizás luminaria
Junto á la prensa á *vapor*,
Pero al fin larga el calor
Sin la juerza *extraordinaria*.

Por eso, amigo Perujo,
Se me hace la luna queso,
Y de golpe le enderezo
Esta música sin lujo;
Ansí pues, si un arrempujo
Le viene bien á la idea,
Sin ser hombre de pelea
Ni menos de pretension,
Puede que prienda el tizon
Si usté lo enseba y menea.

Que el recordar con pasion
Las costumbres nacionales,
Es noble en los orientales
De alta ó baja educacion.
Pero dejo esta cuestion,
Don Julián, para otro dia,
Pues inoro todavía
Si esta carta irá al carnero,
O si me vuelca un pueblero
De los de gran puntería.

Vivo juntito al correo
De este pueblo patriarcal,
Donde se anida el zorzal
Y se duerme á lo Morfeo.
Un queso y un benteveo
Le remito en la estafeta,
Mande siempre la gaceta,
Dé recuerdos al dotor,
Y ordene á su servidor,

Aniceto Gallareta.

REPORTAJE

AL CANDIDATO POPULAR DE....SÍ MISMO

Celebrada la elecciòn
de la terna rectoral
nos pareció natural
prestarle nuestra atención.
Al efecto, sin tardanza,
para obtener algun dato,
le enviamos á un candidato
nuestro peön de confianza.
Y aqui damos, sin *pelar*,
el reportaje enterito;
oigan, pues, lo que al peoncito
dijo el hombre....popular.

P.— Dotor, yo vengo á un mandáo
de parte de mis patrones,
pa ver en las eleciones
de Retor lo que ha casao.
C.— Lo que siempre en tales casos;
pero siéntese, amiguito.
P.— Voy á hacerlo patroncito,
porque me duelen los basos.
C.— Pues señor, empiezo el cuento.
por costumbre inmemorial
no bien vaca algun sitial
pujos de lograrlo siento.
P.— Pa todo eso hay melecina,
dotor, y el pujo se saca
no con remedio de vaca,
que á mi me curó una china.
C.— Para mi mal no hay remedio
que cure con eficacia,
porque está en mi *idiosincracia*.
P.— (Me partió de medio á medio!)
C.— Siempre que miro vacar
una posición cualquiera,
me exhibo con faz austera
candidato .. popular.
Claro está, se lo declaro,
que soy yo quien todo fragua.
P.— (Pues no hay que echarle mucha agua
pa que resulte mas claro)
C.— Por desgracia, mis paisanos
no atienden á mi valer,
y hasta me suelen caer
sin compasion, y á dos manos
P.— Pobre lomo!
C.— Con denuedo
No bien vi que el rectorado,
vacaba, tiré el bocado
porque no me mamo el dedo.
P.— (¡Que peine pa. ...mi melena!)
C.— Y á un amigo bonachón
que solo tiene de leon
el nombre, conté mi pena.
El y yo, los dos juntitos,
la campaña principiamos,
y á mucho pujar logramos
cuatro votos Di unos gritos
como el niño que chupar
pretende al materno pecho,
y me proclamé derecho
candidato popular.
Hablé de patria, de honor,
de trabajo, de principios,
de libertad. . y otros ripios
que siempre causan furor.
Me exhibi como patriota
aunque soy anexionista!
creyente fiel....
P.— (¿Y pancista? ...
C.— Y conseguí ...¡la derrota!
P.— La pucha! ...¿jué redotao?..
C.— Ya se puede imaginar
mi sorpresa.
P.— Pa bo....liar
precisa ser avispáo
C.— Perdí anzuelos y carnada.
P.— No me estraño que le duela.
C.— Sin embargo, me consuela
que nunca saqué tajada.
No es la primera ocasión
que con todo mi talento
logro del lance *sangriento*....
lo que el negro del sermón.
Tengo, amigo, *jetlatura*.
P.— ¿*Jetla* qué?
C.— Tengo mal sino;
verdad que yo en el camino
busqué la curva insegura.
P.— ¿Y quien lo mete á pujar?
C.— Esa sed que tanto aprieta
de chupar la *patria teta*,
y el hambre de figurar.
P.— (A la flauta!.. ¡que ternero!)
C.— Yo no pretendo mas nada
que hacer á mi patria amada
mucho bien.
P.— (¿Por el dinero?)

C.— La necia Universidad
(que *docta* me imaginé,)
no merece que le dé
mi prestigio, á la verdad.
Me ofrecieron en montón
los votos, y como á *Zombo*
me hicieron tocar el *bombo*,
sin mas causa ni razon.

P.— Pues con permiso, dotor,
yo voy con sinceridá
á contarle la verdá
de ese caso asustador.
Aunque paisano ignorante
lo que le pasó me esplico,
pues sabe el grande y el chico
que usté es una *panza* andante.
Usted que á la Patria nombra
cuando vé güeno el camino,
quiso que del Argentino
juera esta tierra una alfombra.
Sus ideas de *anesion*
revelan su *patriotismo*,
y aqui con santo idiotismo
pretendemos ser Nación.
Queremos chiquitos ser
y vivir independientes,
pues nos bastan nuestros dientes...
para mascar y...morder.
Por eso sus alborotos
allá, en la Universidá,
lograron de... la amistá
solamente, siete votos.
Son *siete*, su suerte es ancha,
que ni uno debió tener
quien como usté llegó á ser
tan conocido en la cancha.
Pero con todo, respeto
yo esos votos...amistosos
de los que echan generosos
al olvido *aquel decreto*.
Quien nos hable de *anesion*
ó parecida vileza.
no podrá alzar la cabeza,
ni esperar nunca el perdon.
Los auxilios de *su cencia*
meta en su bolsa, dotor,
pues nos parece mejor
nuestra pobre Independencia.
Y no güelva á pretender
ni los puestos mas chiquitos,
porque con tachos y pitos
el pueblo lo va á correr.
No se meta en mas estrujos
por hacerse popular,
que le pueden recetar
algo duro....pa los pujos.

Por la cópia
Pancho Britos

DIÁLOGOS CRIOLLOS

ENTRE

Sinforiano Lonja y el viejo Calisto el Ñato

(Continuación—Véase el número anterior

C.— Volviendo á nuestra cuestion
digamé si no se arrolla,
¿que mas vido en la Criolla?

S.— Vide, paisano, un galpón
de tres lazos de extension,
bastante morrocotudo
donde, en su lengauje rudo,
los gauchos en las junciones
van á echar sus relaciones.

C.— Eso amigo, es mas peludo.
¿Y de veras discursean
esos gauchos?

S.— Si señor,
y es cosa que da calor
cuando sueltan sus ideäs,
Algunos las desmanean
y las largan de improviso,
otros leen algun chorizo
que no deja que decir,
y alguno suele salir
como pingo asustadizo.

C.— Será, Lonja, por supuesto,
por la falta de varëo?

S.— Como verlo, ¡ya lo creo!
si son todos de cabresto.
Y cuando les echa el resto
el Presidente dotor,
¡pucha! si no hay payador
que me le saque la oreja.
Don Calisto ¡que pareja
para *Calveta* el cantor!

C.— Calveta, dice? y que vicho
es ese de tanta menta?

S.— Uno que sal y pimienta
suelta, amigo, á su capricho.

C.— Será un viejo que me han dicho
que es como mandao hacer
para eso de componer
versadas á la criolla,
y que le sume la boya
al mesmito Lucifer?

S.— El cantor de que yo le hablo
no es gaucho de la cuchilla,
se viste á lo cajetilla
pero es criollo y medio diablo.
Le llama al pesebre establo
cuando proséa por lo fino,
es astuto y es ladino
si se trenza en las payadas
y hace sus buenas largadas
cuando dentra en el camino.

Cuando andae ntre la criollada.
si ha sido juerte el rocio,
suele encojerse de frio
como gallina mojada;
copa á veces la parada
y hasta talla si se ofrece;
en ocasiones parece

que lleva agua á los dijuntos,
pero en tomando los puntos
en seguida reverdece.

En edá ya es gallo jaca
aunque toavia no es muy viejo,
apenas tiene el pellejo
como cuero de barraca;
dicen que á veces se empaca,
pero yo creo que es manso.

C.— Me refiero, y no sea ganzo,
á su modo de payar.

S.— Sobre ese particular
le indilgaré lo que alcanzo.

El hombre, ya me hice cargo
despues que lo oi resollar,—
es de *tiro* y no de *andar*
porque es de resuello largo.
Es hecho como de encargo
y le llaman Don *Julian*,
hombre de mucho refran
pero sin ser quebrachon.

C.— Paresé, tiene razon,
lo conozco como al pan.

¿ No es uno que en el Cordon
tiene querencia y morada·
con la bocha muy pelada
como durazno pelon?
Al trotiar medio lerdon
como caballo cansao,
y que es muy acreditao
entre el gauchaje, y querido,
como que es el que ha escrebido
el drama de Juan Soldao?

S.— ¡El mesmo! amigo Calisto!
le ha dáo en la matadura
pintandole la figura
sin un yerrito.. ¡Por Cristo!
que habia sido viejo listo
y de buenas relaciones,
que el autor de esas canciones
ha de ser Julian Perujo,
hombre que vale y de influjo
entre muchos copetones.

C.— Ai si creo que se yerra,
(dispense que lo embozale)
que el hombre bueno y que vale
poco vale en nuestra tierra.
El que á los puestos se aferra
es comunmente el mamon
que tiene la condicion
de decir que el pan es torta
y que de nada le importa
mientras que chupa el turron.

Perujo, creameló,
aunque mete tanta bulla,
¡ataje por vida suya!
anda, lo mesmo que yó.
En eso no lo filió,
que en eso somos collera
y hay que esprimir la mollera
para buscar que comer.
¡Pasencia, como ha de ser,
que siga hasta que Dios quiera!

S.— ¿Y usté que tanto ha servido
Don Calisto, anda tan pobre!

C.— Amigazo sin un cobre,
completamente fundido,
porque yo nuuca he sabido
adular á los mandones.
Asi vivo á trompezones,
y gracias que en la ocasión
pueda arrimarme á EL FOGON
y revolver sus tizones.

Pero, volviendo á su cuento,
siga, amigo, relatando
porque si se va sentando
que no lo acaba presiento

S.— Bueno, viejo, tome asiento
porque me falta un tiron
y parao...

C.— Tiene razon,
puedo cansarme..

S.— Por cierto...
Si es como caballo tuerto.

C.— Siga su conversacion.

S.— Pues en aquel festival
que era, viejo, macanudo,
no vide ningun peludo
que es un caso muy casual.
En el galpon principal
habia mucha banderola,
y mucho ganao sin cola
de ese que llaman rabon,
con prendas de relumbron
y sombrero á la española.

C.— Seria, amigo, á la francesa,
que de allá viene esa moda
que á cada una le acomoda
un jardin en la cabeza

S.— Dispenseme la torpeza,
que soy medio mancarron,
y puse en comparacion
por sus tremendos grandores
los que usan los picadores
en la plaza de la Union.

C.— Es cierto, Don Sinforiano,
que son, derechos ó tuertos,
como paraguas abiertos
ó quitasol de verano;
pero porfiar es en vano

en lo tocante á la marca.
el francés es quien embarca
pa América esa fatura,
que hace aqui cada figura
mas fiera que en Catamarca.

S.— Y hay alguna, de contao,
que siguiendo su capricho
lleva un pájaro ó un vicho
en las flores enredao.

C.— Sí, si es muy aficionao
á esa moda el bello seso;
crealó.

S.— Será por eso
que hay quien tanto los demande.

C.— Y algunas lo usan tan grande
que ya cuasi és un eseso.

S.— Pues siguiendo el cuento, amigo,
era un jardin de mujeres,
y asigun mis pareceres
cuasi todas de recibo.
Yo, don Calisto, le digo
que estaba medio embobao,
cuando al frente, en un tablao
que en el galpon habian puesto,
salió como echando el resto
el Presidente afamao

Allí nos largó una arenga
defendiendo lo criollo,
y habló cosas en su apoyo
que siento no las retenga.
"Quiero, dijo, que aquí venga
de mi tierra lo mejor
que nos cante el payador
nuestras viejas tradiciones,
esas que á los corazones
les dan aliento y calor.

«Quiero que viva encendido
en todos nuestros hermanos
el fuego que arde, paisanos,
en la riunion que presido;
y esa esperanza que anido
y que es mi orgullo y mi anhelo
reverdezca en nuestro suelo
como gajos de palmera
y brille cual la bandera
de los colores del cielo».

Un aplauso de mi flor
como descarga cerrada
le largó la criollada
al intusiasta orador,
y él, que aunque gaucho es dotor
hizo sonar la herradura,
saludó con gran cordura,
medio se rió de contento
y jué de nuevo á su asiento
sarandiando la cintura.

De ai salió un mozo San Juan,
bastante bien parecido,
que sigun lo que he sabido
allí es como capitan;
medio turbao, con afan
se dirigió al Presidente,
y con la voz balbuciente
sin duda por la emocion
le dijo una relacion
muy del gusto de la gente.

Mucho elogio merecido
largó el mozo al caporal
que como buen oriental
habia su deber cumplido,
y luego muy complacido
y con acentos sinceros
dijo que los compañeros
de trabajo y de palenque
le mandaban un rebenque
encargao á unos plateros,

Que aquello nada valía
por lo lindo y por el precio,
sinó en prueba del aprecio
que la Criolla le tenia
Que por lo mismo queria
que lo acetara en recuerdo:
y el dotor, que por lo lerdo
naide le da chaguarazo,
le dió á San Juan un abrazo...
De lo demás no me acuerdo.

De ahí salieron á cantar
los dos mocitos de Nieto
que se oyen con gran respeto,
sin siquiera resollar,
porque hacen eletrizar
cuando con voz conmovida
cantan la historia querida
de nuestra patria adorada,
aquella historia pasada
que se escucha y no se olvida.

Cantó despues un paisáno
de apellido Espikermán
que tiéne voz de titan
y estilo muy campechano;
con la guitarra en la mano
es mozo que aquí y ajuera
hace roncha donde quiera
porque canta con pasion,
como si á su corazon
su mismo canto lo hiriera.

Despues tomó la parada
Perujo, el cantor de menta
que sin eseciones cuenta
un triunfo en cada versada.
Luego pidió la bolada

un viejito petizon,
fiero y medio barrigon,
y al verle escarciar, me dije:
el verte solo me aflije,
que vas á hablar al boton.

C.— ¿ Y qué tal se portó el viejo ?
pegó fiero la sentada ?

S.— Si la llevaba robada !
chicoteó lindo y parejo.

C.— Yo crei que como el cangrejo
habia salido pa atrás.

S.— Si es gauchazo, y además
para bailar pericon
es viejo medio diablon
y que no pierde el compás.

C.— No ha de ser muy achacoso;
¡ dichoso quien lo ha querido !
Pucha el viejo divertido,
cómo seria cuando mozo!
¿ De ese viejito fogoso
el nombre amigo no trujo ?

S.— No pude darme ese lujo,
pero si es curiosidá
cuando baje á la ciudá
pregúntelo á don Perujo.

Hubo, le juro, destrozo
de asaos con cuero y sin pelo....
Limpiezé con el pañuelo
si va á lamberse de gozo.

C.— Pero no sea tan cargoso;
desembuche de un tiron.

S.— De ai, de fogon en fogon
andube haciendo estaciones
hasta que á las oraciones
ensillé mi mancarron.

Me despédi de la jente
con gratitú y alegria,
¡ pasé, viejo, un lindo dia
y hasta abracé al Presidente!
No le dí un besa en la frente
por no armar un macaneo,
y siguiendo mi paseo
monté al punto el overito
y enderezé al trotecito
con rumbo á Montevideo.

(Continuará).

A QUINTIN CHINGOLO

CONTESTACIÒN DE SU CHINA

Chingolo de mis entrañas,
he leido muy complacida
tu tierna carta, escrebida
como patitas de arañas,
y aunque conozco tus mañas
fué tan grande el alegron,
que como esa comezon
que causa la ortiga brava
sentí que me culebriaba
de la lengua al corazon.

Me hablás de aquel mate amargo
que te dí de despedida,
cebao para tí, mi vida,
¡con qué gusto! hacete cargo.
Mi corazon en letargo
dejastes, que la semilla
de su pasion no se trilla,
y aun siento que me palpita
chupando la salibita
que se quedó en la bombilla.

Quizás pasés por bagual
por el modo de espresarte,
pero, Quintin, por mi parte
yo no te tengo por tal.
Nacimos para casal,
por darte gusto me cincho,
y me alegra tu relincho
porque de veras te quiero
como la oveja al carnero,
como al arroyo el capincho.

Sos el sol que me calienta
cuando en invierno me enfrío,
la gotita de rocío
con que mi amor se alimenta,
sos la luz de la tormenta
que en la oscuridad me guia,
y quizás la lotería
que me reserva la suerte
si llego otra vez á verte
como te vide aquel dia.

Sos el orcon que sujeta
de mi rancho la cumbrera,
sos el rastrojo de mi era,
la zuela de mi chancleta;
la rueda de la carreta
que lleva mis ilusiones,
el saco de chicharrones
que tengo en el mojinete,
la montura de mi flete
y el tema de mis canciones.

Por eso siento, Quintin,
que vayás á la frontera
donde hay tanta brasilera
que tiene tanto tin...tin.
Quereme limpio, que al fin
hay que querer á una sola,
no me alzés, viejo, la cola
porque muy pronto quizás
tú mi chingolo serás
y yo seré tu chingola.

No mando por telefón
como querés estas cartas
porque me enrieda en las cuartas
eso de don Edisson.
Y hay un gringo muy chichon
que entre aquel cajon se mete

(no creás que lo diga al cuete)
y cuanto medio escarseo
tomándome de titeo
en seguida se entremete.

Por seguir tu indicacion,
como que sos tan astuto,
me acerqué al oido el cañuto
con alguna precaucion,
dí vuelta con atencion
el mango del cencerrito,
de ese cencerro maldito
que tiene oculto el badajo,
y aunque con algun trabajo
te hablé por el aujerito.

Y en cuanto dije: "Quintin
estraño mucho tu ausencia,
volvete pa la querencia
donde esiá tu serafin",
ya se entremetió aquel ruin
diciendo: " está macaneando,
conteste quien está hablando "
y yo retruqué: ¡si es bruto!...
y ya lo solté al cañuto
cuasi como disparando.

Asi es que en otra ocasion
te hablaré, Quintin, por carta,
que ya el gringo no me ensarta
titeándome del cajon.
Decile á Consolacion,
si acaso caes por su choza,
que á Juana la lagañosa
la vide en la pulperia,
y que me guarde la cria
cuando para la barrosa.

Chingolo, no te olvidés
de traerme queso y manteca
que me voy quedando seca
desde que ya no me vés.
Traime tambien si podés
algun nido de boyero,
un cuerito de carnero
y otro cuerito de zorra,
y si querés mazamorra
ya tengo pronto el mortero.

Tené cuidao que no vayas
á peludiar por mal tino,
pues dicen que en el camino
hay zanjas de todas layas,
y aunque le das cuatro rayas
al carrero mas dispierto,
no te vas á echar á muerto
con el sueño de una tranca
porque si el buey se te manca
no vas á volver por cierto.

Y ahora yo como cumplida
y por verte retozar
tambien te quiero largar
cuatro requiebros, mi vida.
Recebí la despedida
de quien tus desdenes siente,
de esta paloma inocente
á quien, tenaz cazador,
con los chumbos de tu amor
heristes profundamente.

Tú sos mi luz y mi bruma,
el fogon de mi ranchito,
el agua de mi arroyito
y el trévol que lo perfuma;
sos el puchito que fuma
tu china cuando se acuesta;
sos el árbol que á la siesta
me da sombra protectora,
la espiga reventadora
que en el rescoldo se tuesta.

Sos, Chingolito, la achura
que para mi gusto elijo,
de mi pan y mi amasijo
sos la mejor levadura,
de mi suerte la herradura
que guardo bajo la almuada;
sos la espiguita dorada
que entre el pasto se destaca,
el apoyo de mi vaca
y el perro de mi majada.

Adios, Chingolo querido,
que mientras vas chingoliando
aquí vive suspirando
la paloma de tu nido.
Si para amarte he nacido
y al tuyo mi amor se afina,
sé la rama que se inclina
para besar mi arroyuelo,
como la luz de tu cielo
será Chingolo,

Tu china.

PAYADA

Entre los paisanos Julian Perujo y Calisto el Ñato

PERUJO — En la pasada funcion
me titiastes á tu antojo,
y hoy, sino te dejo cojo
voy á darte un coscorron.
Veni, viejito chichon,
no te hagás la chancha renga;
por mas qué no te convenga
me vas á escuchar un rato,
«que á mí no me asusta un ñato
por mas narices que tenga.»

CALISTO— Te vinistes sobre el lazo
lo mismo que toro alzao,
y eso reza de contao,
que te ha dolido el chirlazo.
Montá no mas el picazo
si el ganar se te hace robo,
pero, por si no me embobo,
tratáte de asegurar
no te vaya á basurear
en cuanto pegue un corcobo.

PERUJO —Si tengo ó no tengo pelos,
fué el tema de tu versada;
te reistes de mi pelada
por dar gusto á tus anhelos.
Hoy traigo los *caramelos*
que no te pude ofertar;
preparáte pa chupar
el que mi amor te destina,
«y agarráte, Catalina,
que vamos á galopiar».

CALISTO—Gritás como ventéveo
porque tenés la pelada
como manguera trillada
donde se encierra el rodeo.
si sos un vicho tan feo
y mi cantar te importuna,
dale un eclise á esa luna
que ha puesto Dios en tu cielo,
ahora que te sale el pelo
como espinitas de tuna.

PERUJO —De guitarrero y de puéta
tenés fama y la respeto,
aunque guardás el secreto
con tu cara de ..,. baqueta.
No estrañés, pues, que me meta
contigo en esta pelea,
porque me lleva la idea
de desaugarme un poquito.
«Echa, pues, tabaco al pito
y aflojále que colea».

CALISTO—Como puétas y bonitos
ahi no mas, viejo, nos vamos,
que semos dos que pitamos
chupando en los mesmos pitos
Los dos semos *cachorritos*
y fácil és que derrame
el calostro, cuando mame,
mientras me pegas la tunda.
« Dale sebo á la coyunda
y si te perdés chiflame »

PERUJO —Con cara de flaire en misa
te pusistes á cantar,
y mi *bocha* al contemplar
dijistes: «le juego risa».
Me presentaste en camisa,
(aunque no era propio el traje)
porque no hay quien te aventaje
en lo fieraso y chichon,
«que el que nace barrigon....
es al ñudo que se faje. »

CALISTO—Quién diablos no se propasa
ni quién la risa sujeta
si ya tenés la calveta
como vejiga de grasa ?
No estrañés lo que te pasa,
y si el mancarron mosquea
segui no mas con tu idea
de encerrarlo en el corral,
que hemos de ver al final
« quien baila con la mas fea. »

PERUJO —Te dejás cair, aparcero,
« como carancho en el nido, »
y á fé que si me descuido
salgo de la fiesta overo.
Pero ya en el entrevero
no he de tomar la ladera;
sujetá, pues, la portera
porque atropello derecho,
« que pa mi la cola es pecho
y el espinazo cadera ».

CALISTO—Desensillá si te gusta
y hacé nomás la parada,
que toda esa compadrada
á mi tampoco me asusta.
Cuando una cuenta se ajusta
se ajusta sin desconsuelos,
y has de cantarme tus cielos
cuando sepás, disgraciao,
echar un pial de volcao
y á un flete saltarlo en pelos.

PERUJO —No te estés jatando al cuete
y apretáte el pantalon,
que aunque estás medio cebon
ya no pasás de un vejete.
Echá á tu boca un ribete,
ó aprovechá la bolada;
si se te hace *basuriada*
pegále al frito no mas,
«que no he de quedarme atrás
sin defender la parada».

CALISTO—Yo soy como el mancarron
que va agachando el cogote
y nunca sale del trote
por no dar un trompezon;
mas llegando la ocasion
si hay alguno que me peche
puede ser, viejo, que lo eche
donde talvez no desea.
« La vaca que mas rumea
es la que da mejor leche ».

PERUJO—« Dará la leche mejor
la vaca que mas rumea, »
pero no habrá quien te crea
sino un guey trompezador.
Despues de tanto primor
no me largués un *bolaso;*
arrollá el poncho en el braso
que la riña no es de pollos,
« y en tuavia quedan rollos
por si se ofrece dar laso. »

CALISTO—No me tratés como ajeno
ni me cantés á la oreja,
que ha de ser gallina vieja
para que el caldo sea bueno.
Atá la pierna del freno
no se vaya el flete á juir,
y si querés divertir
tus gustos con mis narices
prendete á los sarandises
no te vas á zambullir.

PERUJO —Sé la suerte que me espera,
pues van en esta batalla
«un cantor de media talla
con otro de fama entera».
Con todo, pa la carrera
no hagás la pata bichoca;
desmaniá esa lengua loca
sin miedo que me abatate,
«porque yo soy como el mate,
sirvo, si me abren la boca».

CALISTO—Si sos mate, cimarron
ha de ser porque sos verde,
y ya de vista se pierde
lo fiero de tu intencion.
Sos, viejo; como el melon
á que el solsito sazona,
golpeá no mas la carona,
que yo soy buey chacarero,
y si entras de guitarrero
dale fuerte á la bordona.

PERUJO —«Sos lo mesmo que luz mala
para perderte de vista;»
en cuanto pisás la pista
mostrás tu juerza baguala.
Para tiro no te iguala
ni el mancarron mas parejo.
Disparo como conejo
á esconderme en un establo,
«que el diablo sabe por diablo,
pero vos sabés por viejo.»

CALISTO—Me venis ahora á titear
porque pego al que me pega;
el que por gusto navega
no debe temerle al mar.
Dejate de compadriar
que va á gastarse la yanta,
y afinate la garganta
si querés cantar primores,
que en los pájaros cantores
el macho es el que mas canta.

PERUJO —«No te vas á ir sin cenar
habiendo como fondita»
cara de cebolla frita,
bagre duro de pelar.
me quisistes madrugar
como hacen los gauchos malos;
si hablás de mis pelos ralos
te agarro pa la jarana,
«porque tu cuerpo y la lana
se componen solo á palos.»

CALISTO—Apretá, viejo, esta mano,
quiero fumarla á esta gente
que vino, seguramente,
para gozarnos, hermano,
Tú sos viejo veterano,
yo ya soy viejo curtido,
y como todo esto ha sido
nomas que pura chacota,
aquí á naides se derrota
«no hay vencedor ni vencido».

SE VA VOLVIENDO FOGATA

Por falta de espacio y con el mayor pesar transferimos para el siguiente número una hermosa versada en que *Luciano Santos*, capataz ó representante del amigo Lussich, contesta á Julián Perujo; otra no menos sobresaliente de un conocido guitarrero de apelativo parecido á *Maciega*, que bordonea de lo juerte cuando templa su guitarra debajo de la solera de su rancho, en el camino Uruguayana, y una bolada de aficionao de un tal Pancho Moran de la Florida, que no es tan fiera que digamos.

Con ese combustible cuasi hay para enllenar medio FOGÓN, y si á eso se agrega la calidad de la leña y las cinchadas que nos sigan arrimando Gallareta y el padre de los Guachitos, va á resultar fogata en lugar del fueguito con que pensabamos calentar agua para un verde.

Vale mas asi, paisanos, y váyanse relambiendo para tomarles el gusto á esas reservas, que nunca es tarde cuándo la dicha es buena.

COSAS CRIOLLAS

Paisanos! un noticion
que ha de gustar, segun creo.
Hoy domingo hay peloteo
en la cancha de la Union.
No va el *ñato* de EL FOGÓN
pero, un *Ñato* y un *Mellizo*
están en el compromiso
y acudirán á la cita
de un *Gordo* y un tal *Piedrita*...
conque ¡atencion al aviso!

Como á las dos de la tarde
chispas se van á sacar,
que son duros de pelar...

¡no hay uno que ser cobarde!
Quizas la cosa se emparde
si no se andan con chacotas,
pero ninguno las botas
al ñudo se va á poner.
¡Paisanos, vayan á ver
como juegan las pelotas.

—Tas!...tas!...tas! tas!...

—Adelante!...Empuje nomás la puerta y vaya entrando, paisano, que parece que viene muy apurao.

—Servidor, caballero!...Vengo de parte de Don José A. Fontela, director del *Boletin de Homeopatia* á traer el canje para El Fogón.

—¿Y que leña es esa, compañero?... Yo soy criollo de esta tierra; he quemao mucho tala y coronilla, mucho espinillo y viraró y hasta chirca, mataojo y aruera, y le asiguro que en la vida he oido nombrar ese tal *canje* ni esa tal *meopatia* como leña de corte.

—Si eso no es leña, amigo. El *Boletin de Homeopatia* es asi como un libro que habla de unos remedios como unas cuentitas blancas del tamaño de cabecitas de alfileres, y el *canje* es el cambio que se hace de ese libro ó periódico por otros como El Fogón.

—¡Vaya unos términos raros! Y, dispensando la pregunta; ¿esas cuentitas que vd. dice, son de veras remedio?

—Ya lo creo! y curan mejor que nada segun dice Fontela mi patron.

—Y ese tal Fontela no escribanea sino sobre sus remedios?

—Qué esperanzas, amigo!—Don José Fontela es tambien el autor de unos "Cuentos criollos", que son para leerlos al calorcito del fogon.

—No me diga mas, paisano, que ya olfatéo que ese tal Don Fontela debe de ser hombre que sabe, cuando escribanea sobre cosas criollas.

Contestele de mi parte que aceto el cambalache y que en cuanto me enferme he de dir á buscarlo para tomar las pildoritas...sobre todo si las fia.

Pasen ustedes adelante, y dispensen que ya van escaseando los asientos.

El Fogón, compañeros, es de rigular arriba, en el tamaño, pero la cosa se va poniendo apretada á causa del genterio que va cayendo, como moscas en los pasteles.

Hace ricjen unos dias desensillaron cerquita de la ceniza cuatro gauchos guitarreros de recomendacion,—Juan Sinmiedo, Cañuto, Pancho Britos y el carrero Chingolo,—y ahora han llegao á los ranchos, como con intencion de que les ligue algun mate, unos diez forasteros que ha ido anotando el capataz con la filiacion siguiente:

El Comercio, de Fray Bentos. *El Ecos del Progreso* y *La Revista*, del Salto. *El Eco* de Tacuarembó, *O Canabarro*, de Rivera. *El Norte*, de San Eugenio. *El Pueblo*, de San José. *El Conciliador*, de Maldonado, *El Progreso*, de Canelones. y *El Tala cómico*. del Tala.

Ya ven, compañeros, que la rueda del fogon se hace medio apretada, y apenas les va á ligar á los de afuera las ganas del calorcito, mientras no tengamos leña para avivar la fogata.

Hagan fuerza de cincha para que se apresure el acarreo y cuenten con nosotros, porque nos gusta agasajar á los forasteros.

Intertanto tengan pasencia hasta la segunda hornada porque ha sido bastante rigularon el despacho de tortas.

Cayó al baile Gallareta,
que es un morrudo tizon,
y va á chispear El Fogón
si alguno no lo sujeta.
Saludamos al poeta
que en un tiempo no lejano,
cuando tenia barro á mano,
largando su inspiracion
hizo en mas de una ocasion
las delicias del paisano,

Agradecemos á nuestro dos veces ilustrado colega *El Tala cómico*, periódico que se publica en el pueblo de su nombre (sin el *cómico*) los conceptos favorables á El Fogón que consigna en el suelto siguiente, oportunamente encabezado con un dibujo que representa un paisano tocando la guitarra:

'Ha salido á luz, bajo la ilustrada direcci on de los inspirados poetas De-Maria y Moratorio, un periódico criollo titulado El Fogòn que refleja en sus páginas el mas acendrado cariño á la tierruca, y será acojido con patrióticó entusiasmo por todo el que goce recordando el ayer poético de un pueblo, cuyas costumbres originales y sencillas van desapareciendo para dar lugar á refinamientos corruptores, llamados á transformar el carácter y enervar el espíritu. A perpetuar las santas tradiciones en la memoria de los buenos, á estimular la pasion al terruño en el corazon de los indiferentes, á" conservar con afan

costumbres que nunca enervan
lo mismo que las conservan
el vizcaino y catalan' '

viene el simpático adalid.

Sea bien venido el nuevo periódico. y ojalá que la proteccion del público premie generóssamente sus esfuerzos por el ideal que persigue.